

Amor salvado

Matías Moretti

Amor
salvado

Matías
Moretti

Estéfano era un chico de 16 años. Era un niño humilde y tímido. Estéfano iba todos los días feliz a la escuela. Vivía solo con su madre y nunca discutía con nadie. Pero ninguno de lo que lo conocían podía siquiera imaginar que fuese tan feliz...

En la escuela había una chica que le gustaba mucho. Su timidez no le permitía acercarse, pero él sentía la necesidad de hablarle y estar con ella. De vez en cuando, sin que ella se diera cuenta, la acompañaba a la distancia hasta llegar su casa.

Un día, siguiendo a Juliana, –ese era su nombre–, la vio llorando y se acercó para ver que le pasaba. Ella le contó que sus padres se habían peleado y se iban a separar. Estuvieron hablando un rato y Estéfano hizo que ella pasara un buen momento. Luego, como era su costumbre, la acompañó hasta su casa. Se saludaron y entrecruzaron miradas.

Al otro día se vieron después de la escuela. Merendaron e hicieron la tarea juntos. Ellos habían empezado a sentir algo más que una amistad. Se juntaban todos los días y hacían todo lo posible

**Amor
salvado**

**Matías
Moretti**

por pasar la mayor cantidad de tiempo juntos. Sus padres ya los conocían y se llevaban bien.

Después de dos meses como amigos, Estéfano quería decirle el amor que sentía, por eso la invitó a su casa y le confesó sus sentimientos. Juliana lo miró con cariño y le dijo:- Estéfano gracias pero yo no siento lo mismo, me gusta otra persona.

Estéfano:- Te entiendo...pero tenía que decírtelo.

Juliana:- Estéfano no te pongas mal.

Estéfano:- Dame una oportunidad por favor.

Juliana:- Estéfano para, así no lograrás nada.

Estéfano:- Tenés razón, perdóname.

Juliana:-Tranquilo...también quiero decirte algo... soy lesbiana.

**Amor
salvado**

**Matías
Moretti**

Los dos se quedaron en silencio por un buen rato y luego retomaron la conversación. Para Estéfano ese obstáculo no lo detuvo y Juliana no dejó de gustarle.

Tiempo después, una tarde cualquiera, mientras Estéfano caminaba en dirección a la casa de Juliana vio llegar una patrulla. Él la siguió y se percató de que unos ladrones escapaban en su auto a toda velocidad. No vieron a Juliana cruzando la calle. Él trato de advertirle pero ya era demasiado tarde, ella estaba en el piso desmayada y desangrada. Estéfano empezó a pedir ayuda y a gritar mientras lloraba.

Juliana fue trasladada al hospital y puesta en terapia intensiva y el médico dijo que la única forma de salvarla era que alguien le donara un corazón, porque el suyo había sido traspasado por una costilla.

Estéfano fue de inmediato al hospital pero el doctor le dijo que para donar necesitaba la aprobación de los padres. Entonces, decidido, fue a su casa y le dijo a su madre que firmara la autorización. Ella se negó y aunque insistió con todas sus fuerzas y todos los motivos del mundo, ella no accedió.

Amor
salvado

Matías
Moretti

Entonces Estéfano, muy decidido en sus intenciones, buscó entre las facturas de la casa y copió la firma de su madre. Con los papeles en mano se dirigió al hospital y de esta manera, le realizaron el trasplante a Juliana.

Cuando la niña despertó, los médicos le contaron lo que había sucedido pero no le dijeron nada sobre Estéfano. Cuando ella preguntó por él supo la terrible verdad y supo también, que le había dejado una carta:

“Querida Juli:

Quisiera decirte tantas cosas, pero siento que no encuentro las palabras en mí para crear un puente entre ambos. Por eso, como no hallé palabras, busqué por otro lado, busqué con las acciones. Antes que nada me gustaría que entendieras que lo que hice no fue una locura sino un acto de amor y como tal quisiera que lo aceptaras.

Espero que puedas vivir tu vida con mucha felicidad y que nada te detenga, que construyas una gran familia, sé que es uno de tus grandes sueños y que nunca me olvides.

Amor
salvado

Matías
Moretti

Así me despido, con todo el cariño de corazón...

Estéfano.”

VER VIDEO